

SALMOS

DEL DIOS ENTERAMENTE BUENO



CENSO BARBERO M.C. 81

PEDRO TRIGO

CRISTIANISMO HOY
16



A LA CARCEL LOS CORRUPTOS

- STV: ¿Liquidación o reorganización?
- La OPEP y los ingresos fiscales
- Las letras rojas de Tacas
- Educación y valores
- COPEI y el control de los precios

AÑO XLVI - No. 403 - FEBRERO 1983



CENTRO GUMILLA

25 AÑOS DE DEMOCRACIA

- Precios petroleros y Hacienda Nacional
- La intervención del STV
- ¿Cambios en la política exterior?
- La izquierda del 83
- Argentina: el fracaso de una dictadura

AÑO XLVI - No. 404 - ENERO 1983



Bs. 10

revista



CENTRO GUMILLA

Suscripción anual (10 números):

Bs. 100

Número suelto:

Bs. 10

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica

Apartado 40.225 - Tfs. 661.28.40 y 661.95.15

CARACAS 1040-A - Venezuela

CRISTIANISMO HOY 16

SALMOS

**DEL DIOS ENTERAMENTE BUENO
Y OTROS SALMOS**

PEDRO TRIGO

CENTRO GUMILLA

**Av. Cristóbal Rojas, 16 — Santa Mónica
Apartado 40.225 — Tífs. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040-A — VENEZUELA**

1983

I

*Jesús salió de su casa
para recibir el bautismo de penitencia.
Con todo el corazón te dijo "perdónanos".
El era justo
él no hacía teatro; te pidió perdón de verdad.
Te dijo "perdónanos" asumiéndonos,
porque él era el Hermano, era Jesús-Pueblo, era Nosotros.
Tú respondiste a su clamor, proclamando
'este es mi hijo'.
Lo proclamaste hijo tuyo
cuando se solidarizaba con nosotros,
y así quedó revelado que tú eres el Padre del pueblo,
el Dios solidario.
Jesús dejó la serena paz de su casa,
dejó la compañía más dulce
para encontrarnos.
Vino a nosotros y nos propuso que le siguiéramos
en su camino de solidaridad,
para que al hermanarnos
viniéramos a ser nosotros también hijos tuyos.
Pero Jesús no logró establecer un pueblo liberado y fraternal.
Nos estremece pensar que no fue capaz de lograrlo;
los jefes prefirieron persistir en sus privilegios
y el pueblo no tuvo fuerza para seguir a Jesús,
faltaban las condiciones objetivas, decimos hoy.
Jesús no pudo construir un mundo donde habite la justicia,
la represión dispersó a los que había reunido;
pero la represión no logró quebrar a Jesús,
su actitud solidaria salió fortalecida de la persecución,*

y en el tormento, cuando vio cercano el fin,
no se replegó sobre sí mismo para morir,
sino que, como nos había entregado su vida,
así también vivió su muerte, solidariamente,
clamando a ti por la liberación,
asumiendo la pregunta de tantos que vivieron por la fe
y murieron sin ver el éxito de sus afanes.
Jesús murió preguntando cómo eres Padre
y tú le respondiste resucitándolo,
constituyéndolo primogénito de un mundo solidario
y derramando su Espíritu sobre la tierra.
Nosotros, Señor, lo hemos sentido soplar
y queremos hacernos tus hijos construyendo la hermandad.
Te pedimos, Señor, que nuestro querer sea eficaz,
que en la prueba no nos echemos atrás,
que estemos dispuestos como Jesús a pagar el precio
y que sintamos el gozo de ver cómo crece
la semilla de Jesús.





*Señor, cuando Jesús consumaba en el suplicio
su fidelidad a ti y a nosotros
se sintió abandonado por ti
A nosotros nos duele sentirnos a veces así
pero lo comprendemos porque somos nosotros
quienes tantas veces te abandonamos.
Pero Jesús ¿por qué, Señor, tu Hijo Fiel sintió tu ausencia?
Mientras agonizaba en el suplicio
sus enemigos triunfantes lo retaban con insolencia:
si eres hijo de Dios, baja de la cruz y creeremos en ti;
y los que se admiraron de su poder
se burlaban de su impotencia, decían:
a otros salvó y a sí mismo no puede salvarse.
Jesús entró, fiado de ti, a esta batalla final
contra las fuerzas del mal
y no sintió el poder de tu brazo
sintió que tú lo entregabas a sus enemigos;
él no se quebró, pero murió gritándote
por qué tu ausencia en esta Hora suprema
La respuesta que nos dieron tus testigos
nos turba tanto como la pregunta de Jesús:
Tú estabas en la cruz.
Si estabas en la cruz con Jesús
es que nos amas de veras
pero si sufriste en la cruz
es que el pecado no sólo mata a los hombres
sino que llega también hasta ti.
En el suplicio se reveló tu poder de sufrir
de sufrir con tu Hijo, con tus hijos, que llevan el Mal del mundo*

*Pero no se reveló que ese amor sufriente
sea capaz de quitar el pecado del mundo.
Señor, nos conmueve tu compasión
Por ella no moriremos abandonados
Pero, Señor ¿por qué siguen tus hijos muriendo antes de tiempo?
Si no nos has abandonado
si nos amas hasta participar de la pasión de tu pueblo
¿por qué, Señor, no nos libetas?
Nuestros opresores se siguen riendo de ti:
ustedes se llaman —nos dicen— pueblo de Dios
pues sigan confiando en él que ya ven cómo les va
Nuestros opresores no creen en tu poder
ni en tu presencia salvadora entre nosotros
Nosotros, Señor, sí creemos
y te dejamos a ti el modo y la hora propicios
Aunque a veces —te lo confesamos, Señor— nos preguntamos
dónde queda tu poder
o si nos has olvidado
Al resucitar al Crucificado nos revelaste
que tú tienes la última palabra
no la opresión ni la muerte
sino tú, Dios de la Vida
Por tu acción salvadora
el Crucificado es ahora el Señor de la historia
Es nuestro Señor no porque nos somete
sino porque nos hace capaces de seguir su camino
ese camino de fidelidad abierta
En esta marcha sentimos tu fuerza que nos hace resistir
la sentimos cuando el pueblo se organiza
y algún día hasta gustamos los consuelos de tu amor
Pero a veces, Señor, ante los gritos insolentes de los opresores
sólo oímos tu silencio estremecido
Permítenos gritarte entonces, Señor, tu abandono
gritarte, Señor, en la Hora de las Tinieblas
para seguir abrazados a ti
hasta en el infierno de la masacre.*



*Venimos, Señor, a presentarte nuestro larvado ateísmo
aparecemos públicamente como testigos tuyos
tu nombre resuena frecuentemente en nuestros labios
habitamos en tu casa y decimos llevar adelante tu causa
y no mentimos, Señor, del todo
en verdad nos dolemos del pecado del mundo
tratamos de romper con los opresores de tu pueblo
y algo luchamos de veras por un mundo donde habite la justicia
celebramos también con amor la memoria de tu Hijo
y allí te llamamos Padre y pedimos que venga tu Reino.
Pero, Señor, apenas nos quedamos ya a solas contigo
decimos que no tenemos tiempo
pero es mentira, Señor,
es que tenemos miedo
Tantos años contigo y cuando nos quedamos solos
a veces no pasamos del silencio
y no es, ojalá, ese silencio lleno
de la efusión, del abrazo sin nombre
alguna vez sí es así
pero otras estamos ante ti como viejos enamorados
que perdieron la frescura de los primeros encuentros
No queremos, sin embargo, disfrazarnos ni fingir
Venimos a decirte que nos duele nuestro desamor
te decimos que queremos seguir contigo
te pedimos que nos atraigas a ti
que nos trates como a hijos
haznos, Señor, sentir tu presencia
aunque sea como una espina
que no nos deje vivir tranquilos.*

*Tú sabes, Padre, que nuestra poca fe
es consecuencia de nuestro poco amor
nos alejamos de tu presencia cuando dejamos de corresponderte
no renunciamos a ti
pero no te lo dimos todo
tuvimos miedo de los hombres; no sólo de los enemigos
también de ofender a los compañeros
nos dio miedo vivir una vida de privaciones crecientes
transamos con la seguridad en la vida
buscamos algún tipo de poder en el grupo
y luchamos por retenerlo
buscamos ser estimados
y no nos importó el precio
sin darnos cuenta nos encontramos amarrados
por cadenas delicadas pero inexorables
No renunciamos a ti, pero tu voz nos sonó más lejana
el deseo de estar juntos, de conferir todo contigo
esa atención continua para escuchar tu voz en cada acontecimiento
y cumplir con gozo tu voluntad
fueron cediendo. No se perdieron nunca del todo
pero vino la desgana, se mezclaron otros deseos
y tu amor fue uno entre otros y no siempre fue el primero
A veces no fueron siquiera amores, más bien fue miedo
fue sólo un agarrarse ciego a las cosas
Como a Pedro, nos dio miedo sentir
la fuerza del viento contrario
Y aquí nos ves, Señor, medio hundidos
Pero, como Pedro, también nosotros te llamamos
te pedimos que salves nuestro amor a ti
venimos a ti porque nos acoges como a pecadores
Tú sabes que te queremos, Señor
Ni el pecado ha podido alejarnos de ti
Te pedimos el fervor de tu amor
que tu presencia salvadora venza poco a poco nuestro miedo
para estar cada día más abiertos a tu Reino
a tus hijos, los hermanos más pequeños
Pero de todos los modos
no dejes nunca de amarnos.*

IV

*En este momento crucial de nuestra historia
cuando los cuerpos de los pobres son entregados
a la muerte del hambre y del desprecio
y cuando su sangre es derramada
en las enfermedades desasistidas y en la brutal represión
En este momento en que los pueblos
convocados por el Espíritu de Jesús
lenta o bruscamente resucitan
a la conciencia de su dignidad y de su vocación histórica
y entregan su vida y derraman su sangre solidariamente
Recordamos a Jesús, el hijo de María, el carpintero
el pobre solidario que se hizo hermano nuestro
Recordamos que Jesús, habiéndonos probado su amor a lo largo de su vida
al fin, entregándonos su vida, nos dio la prueba mayor
Recordamos su cuerpo destrozado en la tortura
y su sangre derramada en el tormento
recordamos su vida plena tronchada por los amos de este mundo
porque en este mundo de opresión
fue un pobre que se atrevió a vivir
con la libertad de los hijos de Dios
y a sembrarla por el pueblo
Recordamos que él no quiso vivir su vida como un ser excepcional
por eso al final nos dijo: **Hagan ustedes lo mismo**
Así quiso Jesús que lo recordáramos: no con evocaciones nostálgicas
sino llevando adelante su historia
Por eso, Padre, en esta hora crucial
en que al renovarse su Espíritu en el pueblo
los opresores multiplican las presiones y torturas
buscando quebrar no sólo el cuerpo sino la dignidad
te pedimos que nosotros hagamos esto que nos mandó Jesús:
entregar nuestras vidas hasta sufrir el destino de los pobres*

V

*Dios paciente y misericordioso, nuestro humano Señor
los intelectuales nos metieron en la cabeza
que vivimos en la era de la libertad y la razón
nuestro tiempo no es (nos dicen) de hambre
de barbarie, esclavitud, superstición
lo nuestro es la técnica, la democracia
vida larga, seguridad y hasta confort
Y es verdad, Señor, que producimos tanta riqueza
como nunca se soñó; es verdad que hay hombres dignos
y que crece la conciencia de justicia, paz y unión
entre los hombres y pueblos del mundo. Y por eso te alabamos
Pero dudamos cuando nos dicen que todo tiempo pasado fue peor
Dudamos cuando se ríen de aquellas imágenes bíblicas
de bestias fantásticas y feroces que ocupaban
los pórticos de las iglesias, las pinturas y los libros
y el fondo de la imaginación
Dudamos, Señor, porque hoy esas fieras descomunales
andan sueltas por el mundo, se sientan en tronos
y coronadas de despojos son llevadas en triunfo por sus servidores.
Señor, Anciano de todos los días del mundo
nuestro humano Señor
hoy venimos ante ti porque la humanidad
tan proclamada en los altavoces
casi endiosada en las proclamas del mundo oficial
está en peligro de desaparecer de la tierra.
La tierra, los aires y el mar están todo estremecidos
por fieras gigantescas que a dentelladas
se disputan la tierra y la despedazan
Los regidores de este ciclo son bestias feroces*

fieras se sientan en muchas sillas presidenciales
fieras manejan los consejos de administración de muchos consorcios
y fieras deciden en muchos estados mayores conjuntos
Y bestias son sobre todo los aparatos
que a la vez manipulan y sirven
instituciones que los hombres crearon
para dominar la tierra en comunidad
y que ellos han convertido en todopoderosas maquinarias del infierno
Ante todo, las industrias de armamento y sus sacerdotes
(los industriales, los generales y los políticos que las promueven)
en ellas gastan tanto como el gasto total de medio mundo
y por eso sus armas ya antes de ser utilizadas
asesinan a los pobres: los matan de hambre
Además las fuerzas armadas dominan en más de cincuenta países
Y para alimentar al ídolo de los armamentos y a sus sacerdotes
hoy la humanidad se desangra en cincuenta conflictos armados.
Dios de la paz, nuestro humano Señor
se han levantado profetas que gritaron: **Cese la represión**
los mataron como a perros, y sus asesinos y sus encubridores
gobiernan embriagados de insolencia
Pero el problema de los armamentos no puede solucionarse
porque no es más que un caso macabro de este sistema bestial
que pone la ganancia por encima del hombre
y el predominio social por encima de la vida de las mayorías.
Señor, Anciano de todos los días del mundo
nos sentimos en medio de la tempestad
a duras penas y con contento
nos trazamos el rumbo de una vida solidaria
y de pronto las bestias nos cierran caminos
nos tienden trampas o buscan nuestra complicidad
y si no nos encarcelan, destierran o matan
o simplemente nos cortan los suministros y se sientan a esperar
a que nuestros proyectos se caigan de puro desgaste.
Humano Señor nuestro, fortalécenos la fe para que sintamos
que tú eres el único poder definitivo
y para que sintamos la infinita humanidad de tu poder
Que en medio de la bestialidad reinante
sintamos que tú has echado tu suerte
con los hombres de la tierra

VI

- A — Señor, Dios nuestro, hoy te queremos dar gracias
porque en Jesús te has revelado como un Dios Enteramente Bueno
- B — En esto no te pareces a nosotros
en esto te diferencias de todas las imágenes
que, sublimándonos, nos hacemos los hombres de ti
- A — Tú amas todo lo que has creado
tú has establecido con nosotros una alianza eterna
y nada podrá quebrantarla
- B — Por eso no te enfureces con nuestros pecados
ni tomas venganza de los que obran el mal
no matas a los que matan
sino que los proteges, como a Caín, de sus vengadores
- A — Porque eres enteramente bueno
haces salir el sol sobre justos y pecadores
- B — Es que amas a cada uno
y no quieres la muerte del pecador
sino que se convierta y viva
- A — A todos nos perdonas los pecados
y haces sentar a la misma mesa al que llegó a última hora
y al que trabajó desde el amanecer
- B — Te damos gracias porque en todo esto te revelas como Enteramente Bueno
- A — Estás tan apartado del mal
estás tan ajeno a todos los mecanismos del mal
que ni siquiera castigas a los transgresores
para no añadir violencia a nuestras violencias
- B — Tú no tienes el poder de matar
porque ese no es un poder divino
- A — Tu poder es amar sin medida
crear, sanar, perdonar

- y hasta triunfar de la muerte
- B — Tu justicia no es tasar y medir
sino hacernos justos
y reconciliarnos por fin en esa justicia de vida
- A — Dios nuestro, estamos contentos de que tú seas nuestro Señor
y puesto que nos hiciste a tu medida
danos un corazón generoso como el tuyo.



VII

- A — Verdaderamente, Señor, que tus caminos están muy lejos
de nuestros caminos
- B — En este mundo de violencia no vemos más posibilidades
que matar o morir
- A — Si tú no entras en la lucha
¿qué esperanza le queda al pobre
de quebrantar el yugo del opresor?
- B — Juan Bautista proclamó tu llegada inminente
te imaginó como un fuego abrasador
un hachero formidable
a punto de talar de la tierra al opresor
- A — Jesús anunció tu presencia
pero no eras el vengador
sino una llama viva de amor
- B — venías a restaurarlo todo
eras el sembrador
y en tu mano sólo traías semillas de vida.
- A — Jesús sintió esta presencia tuya
como el anuncio más hermoso que oyó nunca la humanidad
una ocasión única que no debíamos dejar pasar
- B — y nos pidió sencillamente obrar como tú
para que, hermanándonos, llegáramos a ser hijos tuyos
- A — Pero nosotros, Señor, no vimos como una buena noticia
la propuesta de Jesús
nos escandalizamos de él y nos escandalizamos de ti
- B — Le dijimos: tú cierras los ojos a la dura realidad
y te aferras a idealismos falaces
- A — Nosotros deseamos vivamente la hermandad
pero ¿qué hacer si el otro rompe los lazos?

¿qué hacer si nos miente y nos explota?

B — ¿qué hacer si nos quita la libertad
y si busca quitarnos la vida?

A — Señor, tú no das a nadie el poder de matar
ni siquiera lo tienes tú

B — ¿No tienes ninguna respuesta
ante este triste poder que poseemos los hombres?

A — Dios de Vida, tú no puedes querer que frente a los opresores
los hombres y mujeres de tu pueblo seamos corderos **enmudecidos**
que se dejan llevar mansamente al matadero

B — ¿Tú quieres, Señor, una humanidad dividida eternamente
entre sacrificadores y víctimas?

A — Jesús pasó haciendo el bien y nosotros nos alegramos

B — Nos inculcó que no fuéramos como los que dominan al **pueblo**

A — Para regenerarlo todo, nos mostró el camino
del servicio amoroso y eficaz

B — y con paciencia y creatividad infinitas
él fue el pionero de ese camino de vida

A — Pero ante la obstinación de los sacerdotes y doctores
que ni entraron ni dejaban entrar al camino del Reino

B — ante los que sólo conocían la desnuda razón de Estado
ante los que despreciaron tu banquete
porque tenían banquetes privados

A — Jesús sólo supo oponer su libertad absoluta

B — no temió sus excomuniones, desafió sus cárceles
despreció sus riquezas y los desenmascaró ante el **pueblo**

A — Pero cuando eso no bastó, pareciera que él
no halló más que seguir su camino.

B — Entonces nos preguntamos: dónde queda tu poder
y nos escandalizamos de tu presencia entre nosotros

A — Un Dios Enteramente Bueno no sólo era **inconcebible**
sino hasta peligroso; sin querer lo trastornaba todo
y aparentemente dejaba las cosas igual

B — Y así los opresores se pusieron de acuerdo para **matar a tu Hijo**

-A — los discípulos, por miedo a morir,
se sometieron a la violencia establecida
y lo dejaron solo

B — y el pueblo no acabó de elegir entre tu **propuesta**
y la resignación ante el poder del Sistema

A — De este modo, Jesús, el que se desvivió para darnos **vida**

murió víctima de los que matan para retener lo adquirido
víctima del humano inhumano! poder de matar.

B — Señor, tu Buena Nueva sigue siendo un tesoro oculto
danos ojos para verla como un tesoro

A — Y que no nos escandalicemos de ti
que nunca nos decepcionemos de tu manera de amar.



VIII

- A — Jesús murió víctima de los hombres
No fue víctima de ti
- B — Tú no quieres sacrificios ni ofrendas
Y Jesús, que lo sabía, no quiso ser víctima
sino hacer tu voluntad
- A — Y tu voluntad es que no se pierda nadie
tu voluntad es que todos los hombres nos hagamos hermanos
para que tú seas el Padre común.
- B — Señor, tú no te contentas con las alabanzas de tus fieles
Tú quieres que todos los hombres se salven
- A — por eso no aceptas que la violencia y la guerra
sean el horizonte irremediable
- B — Tú proclamas paz en medio de la guerra
y por eso prefieres que tu Hijo muera
antes que entrar a matar
- A — Por eso cuando cometíamos el Crimen
tú nos perdonabas
- B — tú acogías las palabras de perdón que profería Jesús
así Jesús se consumaba como Hijo
- A — y, en el abandono que él sintió, se reveló que tú eras nuestro Padre
y que era la obediencia de Jesús, su hermandad consumada,
la que nos hacía hijos tuyos
- B — Y así en este momento supremo se reveló que tú eres Enteramente Bueno
y que por eso no tomas venganza ni devuelves mal por mal
- A — Tú no tienes poder para quitarnos la vida
ese poder no es divino
- B — Tu único poder es tu amor
que es capaz de sufrir hasta el fondo la muerte de tus hijos
y de sacar vida aun de la misma muerte

- A — Esto es lo que has revelado en la resurrección de Jesús:
el incontrastable poder de la Vida que nace del Amor
- B — Pero nosotros, Señor, seguimos aún escandalizándonos
de Jesús, el que murió torturado
y de ti, que no pudiste defenderlo
- A — Señor, seguimos presos en nuestro horizonte
de guerra total
- B — Danos ojos nuevos para ver con buenos ojos
ese horizonte de paz que tú abres
- A — y danos manos nuevas para ser como Jesús los obreros de tu paz.



IX

- A — Te pedimos manos nuevas
para ser, como Jesús, los obreros de tu paz
- B — Ser obreros de tu paz es más que la no-violencia
es amar sobre todas las cosas a los hombres que tú creaste
es luchar sin tregua porque no mueran antes de tiempo
- A — es trabajar porque tengan más y participen
y hagan respetar su dignidad
- B — Los obreros de tu paz no se resignan, Señor, ante la suerte del pueblo
no es hijo tuyo quien acepta como mal menor
el creciente desempleo
- A — el empobrecimiento creciente
las vejaciones de la policía
la desatención de los hospitales
el abandono, Señor, en que tienen a tu pueblo
- B — la represión cuando tus hijos logran alguna pequeña organización
y la guerra de exterminio cuando tu pueblo, Señor, se hace grande.
- A — No sigue tus caminos quien no se duele de tu pueblo
como de su hijo o de su propia madre.
- B — Padre Eternamente Bueno
tú nos has mostrado que los males no son sagrados
que sólo de los hombres vienen los males
- A — Danos fuerza para no sembrar males
al buscar el bien de las mayorías
- B — Danos la fuerza tranquila de tu Espíritu
la fuerza tranquila de la fe en ti
- A — la fuerza tranquila de la confianza mutua
renacida de la desconfianza que nos metieron desde niños
- B — danos la fuerza tranquila de la solidaridad
conquistada cada día a nuestro egoísmo

- y al egoísmo que como un virus nos inocular el Sistema
- A — danos la fuerza tranquila del cariño mutuo
que tú siembras como planta divina en nuestros corazones
en medio de tantas dificultades
- B — Danos la fuerza tranquila de una mente
cada vez más absorbida por la vida
- A — Y que nunca nos falte, Señor, la fuerza tranquila
que da el sabernos amados por ti.



A algunos compañeros de Centroamérica

X

- A — Señor Enteramente Bueno
nosotros somos tus hijos cuando amamos como nos amas tú
- B — Por eso es nuestro ideal vencer el mal
a fuerza de hacer el bien
- A — Pero, Señor, a veces no nos dejan elegir
será que no sabemos hacerlo mejor
será la impaciencia ¿qué será Señor?
- B — nosotros decimos que así es la vida
no la que tú quieres
sino la que es, la que hemos hecho los hombres
aunque esa no sea, ya lo sabemos, la vida
- A — El caso es, Señor, que a veces no nos queda más remedio
que defendernos con la violencia
y empleamos la violencia para vencer la opresión
- B — No nos juzgues, Señor
que hasta ahora tampoco ningún gobierno
ha podido prescindir de la violencia
para conservar el orden y la paz en las naciones
- A — Ya sabemos, Señor, que nosotros no podemos medirnos
por el orden establecido
- B — a nosotros nos dices, Señor, que si nuestra justicia
no es mayor que la de los gobiernos y jerarquías
no entraremos en tu Reino
- A — Por eso nos proclamamos amantes de la paz
y no nos avergonzamos de serlo
- B — Con todo nuestro corazón ansiamos
que el dinamismo del pueblo organizado y concientizado
se ponga al servicio de la justicia y de la paz
- A — ¿Pero qué hacer, Señor, cuando destruyen las organizaciones

- matan la conciencia y masacran a tu pueblo?
- B — Tratamos de resistir como sea
tratamos de esperar el momento oportuno
tratamos de responder con esa fuerza tranquila que viene de ti
- A — Pero a veces, Señor, nos sucede como a tu Hijo en el templo
se nos revuelve la sangre
y nos alzamos violentamente contra la profanación
- B — También tu amigo Moisés mató de un machetazo
a quien reprimía a un pobre de tu pueblo
- A — Nosotros, Señor, no aprobamos las violencias espontáneas
- B — pero algunas veces, como mal menor, no encontramos más salida
que la defensa organizada y aun la lucha para tomar el poder
- A — Nosotros confesamos que es un mal y te pedimos perdón
Confesamos que es sagrada hasta la vida del hombre canalla
la del que trafica con tu pueblo, la del sanguinario y la del opresor
- B — No tenemos derecho a matar y tú nos pedirás cuentas de esas vidas
pero sabemos, Señor, que también pesará en la balanza
nuestro amor a tu pueblo
y nuestra sed de justicia, de amor y de paz
- A — No nos enorgullecemos de estas luchas
pero sí nos alegramos de que también aquí nos acompañas
- B — sufres con nosotros y nos envías tu Espíritu de liberación
para que con la violencia no nos entre dentro
el demonio del poder descontrolado
y la dureza de corazón
- A — Te pedimos, Señor, que nunca llamemos bien al mal
y que se acorte esta Hora para que no nos trague
- B — Te pedimos, Señor, que no se abran nuevos frentes de batalla
que los enemigos del pueblo se atengan
a la lucha económica, política y social
- A — que no nos echen de frente a los policías y al ejército
que se imponga la cordura de las transacciones
para que por pasos lleguemos a una sociedad más fraternal
- B — Te lo pedimos por la sangre de los mártires
por la sangre de los niños inocentes
por la del pueblo indefenso
- A — te lo pedimos por la sangre preciosa de nuestro hermano Jesús.

XI

- A — Señor Enteramente Bueno, te pedimos que no acabemos pareciéndonos a nuestros enemigos
que no aceptemos su horizonte ni sus métodos
- B — ellos nos marginan y nosotros acogemos
- A — ellos nos emplean como medios para sus fines
nosotros queremos ponernos al servicio de los oprimidos
- B — ellos nos mienten sistemáticamente
nosotros queremos sembrar la verdad
- A — ellos nos ningunean y nosotros respetamos
- B — ellos nos calumnian y nosotros les perdonamos
- A — Danos, Señor, tu don más precioso:
llegar a vencer el mal
a fuerza de hacer el bien
- B — Danos vencer el mal liberando de él a las personas
- A — Que resistamos, Señor, a la tentación de los liberadores humanos
que libran de los males acabando con los malos
- B — Marginan y matan porque no saben que toda persona lleva tu sello
no saben que el enemigo y el malhechor es ante todo un hermano
- A — O a lo mejor lo saben, Señor, pero no saben qué hacer
Y nosotros, Señor, tampoco sabemos
- B — En la Biblia te atribuyen a ti el mandato de exterminar
a poblaciones enteras, incluso a naciones
para que no fueran después tropiezo para tu pueblo
- A — Apareces, Señor, como un genocida
- B — También los Hijos del Trueno sugirieron a Jesús
pedirte que llovieras azufre sobre un caserío que les cerró las puertas
- A — Nosotros sabemos, Señor, que tú no eres un genocida
sabemos que a nadie has matado y que nunca has mandado matar
- B — Por eso en la Biblia también se proclama que tú no hiciste la muerte

ni gozas destruyendo a los vivientes
porque a todos los hiciste para que subsistieran

- A — Jesús, tu revelador, lo proclamó claramente:
Este Hombre no ha venido a perder a los hombres
sino a salvarlos
- B — Sin embargo los hombres hemos matado en tu nombre
a lo largo de toda la historia
- A — Sin duda ha sido que al llegar al poder se creyeron dioses
dueños de la vida y de la muerte
- B — pero a veces fue también que creyeron sagrada la empresa
de defender al pueblo de agresores, de asesinos
y de opresores impenitentes
- A — En Nicaragua, Señor, perdonaron a los somocistas y a los guardias nacionales
y ahora siguen como ayer matando a tu pueblo
- B — Al contrario de la derecha, esa ha sido casi siempre
la costumbre humanitaria de la izquierda en América Latina
y así nos ha ido, Señor.
- A — ¿Qué hacer, Señor, qué hacer ante el poder del mal?
¿qué hacer para no menospreciarlo por un falso idealismo
y para no demonizarlo como un monstruo cuyas cabezas cortamos
y se reproducen sin cesar?
- B — Claro que un pueblo bien organizado sería capaz
de controlar al mal sensatamente
pero ¿cómo crearlo cuando hostiga el mal desbordado?
- A — No sabemos, Señor; pero fiados de tu palabra
lo intentaremos de nuevo
- B — Danos paciencia y creatividad
Danos una fe tan grande que sea capaz de gastar toda la vida
en una empresa que hoy no parece viable
- A — Como tantos antes que nosotros, moriremos sin ver
fiados en que algún día será posible la paz en justicia
- B — Ese será nuestro día
Danos caminar hacia el futuro
- A — Pero mientras tanto, Señor, ven con nosotros a caminar.

XII

- A — Señor Enteramente Bueno, te pedimos
que nunca nos decepcionemos de tu manera de amar
- B — Te pedimos que creamos que tu proceder con nosotros
brota únicamente del gran amor que nos tienes
- A — que tu aparente apatía frente a nuestros males
es en realidad compasión
y una paciencia infinita
- B — Si tu paciencia pasó por la prueba de la muerte de tu Hijo
¿qué te podrá apartar, Señor,
de tu decisión de amarnos definitivamente?
- A — Tienes paciencia porque crees en nosotros
crees a pesar de que matamos a Jesús
- B — crees a pesar de que no nos hemos arrepentido de ese crimen
y seguimos asesinandolo masivamente
en sus hermanos más pequeños
- A — crees que los opresores podrán por fin dejar su egoísmo
y abrirse a su propia carne
- B — crees, Señor, que los oprimidos podrán vencer por fin el miedo
crees que vencerán por fin el pecado de su resignación
y se alzarán resueltamente a edificar un orden humano
- A — Crees, Señor, en nosotros más que nuestras propias madres
crees en nosotros infinitamente más que nosotros mismos
- B — Crees en nosotros porque nos conoces
porque tú nos creaste, Señor
y sabes que, mientras nos sigas amando
la chispa del bien nunca se extinguirá de nuestros corazones
- A — De tu amor brota tu larga paciencia
porque no quieres que nadie perezca
porque quieres que todos tengan tiempo para enmendarse

- B — Pero, Señor ¿ves acaso alguna enmienda?
¿No acabarás por pensar, como en tiempos de Noé:
me arrepiento de haberlos creado?
- A — Tu contención por amor a todos
¿no acabará permitiendo la muerte de las mayorías
a manos de los poderosos que se creen dioses?
- B — A veces nos asalta, Señor, esta pregunta insensata:
¿no intervienes por amor a nosotros
o por amor a tu plan, por no dar tu brazo a torcer?
- A — Es que nos cuesta entender
esa manera tan grande de amarnos
- B — tanto respeto nos llega a parecer inhumano
quisiéramos que nos amaras no como a dioses
sino como a hombres de barro
- A — quisiéramos que, como a niños, nos tomaras de la mano
nos castigaras y nos rompieras lo que nos hace daño
- B — Pero tú te empeñas en hablarnos
nos das a Jesús
una palabra libre y desnuda de hermano
- A — y nos das tu Espíritu que no para de invitarnos
pero que no es una fuerza bruta que nos obligue a hacer algo
- B — Señor ¡pareces tan indefenso!
Ese tu amor desarmado ¿llegará a crear en nosotros
esa fuerza tranquila que derribe a este orden de muerte?
- A — Tú crees en nosotros porque nos quieres y tu amor
crea en nosotros esa chispa de verdad y misericordia
que ningún pecado es capaz de extinguir
- B — Te pedimos, Señor, que creamos en la fuerza de tu amor
Que creamos que tu amor en nuestros corazones
es más fuerte que la muerte
- A — Así no será inútil la vida de Aquél
que enfrentándose desnudamente al orden establecido
- B — vino a liberarnos a los que por temor a morir
pasábamos la vida entera como esclavos
- A — Porque cuando Jesús no esté solo
cuando las mayorías seamos Jesús
- B — entonces el Príncipe de este mundo será arrojado fuera
y formaremos el Mundo de los Hijos de Dios.

XIII

*Hoy te pedimos, Señor, lo más precioso
que nos veamos en nuestras verdaderas dimensiones
para que no nos creamos importantes
y hagamos sitio en nuestro corazón
para nuestros hermanos y para ti
Te pedimos, Señor, lo más decisivo
que no nos pongamos a nosotros mismos
en el centro de nuestro corazón
que sintamos, Señor, deseos de los demás
y que sintamos deseos de ti
Te pedimos que no andemos llenos
de nosotros mismos ni de nuestros sueños
te pedimos que tampoco nuestro grupo ni el proyecto histórico
se conviertan para nosotros en un absoluto
que nos impida reconocer los rostros ajenos
y escuchar sus llamadas
Te pedimos, Señor, que de tal manera
echemos nuestra suerte con los pobres de la tierra
que nos vayamos haciendo gente humilde
Señor, que no pensemos que ser gente humilde
es una ruin condición que debemos superar
que no lo veamos como un punto de partida del que debemos alejarnos
ni como un vestido viejo que nos da vergüenza usar
que lo apreciemos, Señor, más bien como una meta ansiada
porque sólo la gente sencilla entendió el camino que nos mostró Jesús
y sólo ella tuvo audacia para recorrerlo
Nosotros también te alabamos con Jesús,
el hombre sencillo y de corazón humilde,
porque escondiste su salvación a los sabios y entendidos*

*y la revelaste a la gente sencilla
Sí, Padre ¡Bendito seas por haberte parecido bien así!
Pero nosotros, Señor, enseguida queremos hacernos grandes
y hasta copiamos los gestos de los grandes de este mundo
ponemos los rostros muy graves y andamos todo agobiados
como si la marcha del mundo colgara de nuestros hombros
rebuscamos las palabras, nos ponemos displicentes
o hacemos ademán de quien perdona la vida
Nos subimos a mayores y hasta adulamos a los que están más arriba
y tratamos de formarnos una corte con los que creemos inferiores a nosotros
Nos creemos importantes y buscamos el poder
y hasta nos convencemos de que lo único que nos mueve
es "nuestra vocación de servicio al pueblo"
cuando rebajamos al pueblo a objeto de nuestra acción
(de nuestros desvelos, decimos, por los que esperamos reconocimiento)
De este modo, Señor, perdemos el diálogo franco con los hermanos
nos alejamos, Señor, de tu pueblo y nos alejamos de ti.
Señor, no permitas que caigamos en tanta soledad
sería, Señor, andar enfermos y ciegos
creyéndonos sanos y guías del pueblo
Sería, Señor, el infierno, sin saberlo
porque no caben los pobres como hermanos
ni tú como Padre común y todo en todas las cosas
Danos, Señor, el gusto de ser compañeros de todos
el gusto de vivir una vida compartida
de recibir agradecido para poder dar de balde
Danos oídos para ver la riqueza escondida de tu pueblo
y pobreza para dar sin duelo
Y para eso danos el conocimiento propio
que tanto ansió y obtuvo tu amiga santa Teresa
para que lleguemos a la infancia espiritual
esa cumbre a que llegó Teresita de Lisieux
De este modo, libres de ambiciones, podremos
abrazar verdaderamente al mundo
y entregarnos sencillamente a la tarea de la liberación.*

XIV

*Hemos escuchado, Señor, la voz de tu Hijo
que nos invitaba a dejarlo todo
para seguirle
y le hemos dicho que sí
Nos hemos ido con él
a buscar un mundo donde habite la justicia
El nos ha recibido, Señor, en su compañía
y por eso te llamamos Padre
Y por eso aquí, contigo, en la confianza
se nos suelta la lengua y te decimos nuestra alegría
que es nuestro miedo:
es la alegría de ser tus hijos
y el miedo de no serlo bastante todavía*

*Hemos dejado todo; pero, como si tuviéramos imán,
las cosas vuelven y se nos pegan
Te pedimos, Señor, que el dolor que esto nos da
vaya abriéndonos camino a los pobres de la tierra
con ellos queremos echar nuestra suerte
te pedimos que nuestros hermanos y hermanas del pueblo
lleguen a ser para siempre nuestro tesoro*

*Te seguimos, Señor, desnudos
en soledad
Para buscar tu reino
renunciamos a hacer una casa
En el Gran Teatro del Mundo hacemos de Peregrinos, de Forasteros
vivimos de cara a la Tierra Nueva y a los Nuevos Cielos
vueltos a lo que aún no existe para nosotros*

vivimos con este gran hueco
sabemos que tú no serás un espejismo
En el centro de nuestro corazón
reservamos una morada para tu Hijo Jesús
siempre la tendremos preparada
viviremos la alegría de la esperanza
que colmarás con creces cuando llegue el día
Mientras tanto viviremos en el seno de tu pueblo como hermanos
y nuestra soledad se hará casa
será lugar de reunión
y nuestra debilidad, roca donde el pobre podrá refugiarse
Seremos esta hermosa paradoja
si te seguimos desnudos, Señor
Por eso, porque te queremos desde la debilidad,
te pedimos, Señor, que tu amor nos cubra

Hemos escuchado la voz de tu Hijo
y le hemos dicho que sí
ya no queremos vivir para nosotros
sino para que venga tu Reino
Queremos vivir como los perros rastreando tu paso
queremos vivir como los esclavos
atentos a la voz de su dueño
queremos vivir como los negociantes,
como los jugadores, como los policías y los ladrones
siempre atentos, vigilantes
Queremos vivir, Señor como los amantes
porque es tu amor el que nos hace atentos;
él nos lleva, como a ti, a escuchar el clamor del oprimido
él nos lleva a servirte en el pueblo creyente y pobre
él nos lleva a obedecer estos signos de los tiempos
Queremos vivir en obediencia a tu voz que nos dice "ven"
y que cuando nos has convertido nos dice "ve a mi pueblo"
Señor, como queremos obedecer, te pedimos capacidad
para escuchar no sólo el clamor de la opresión
sino las voces de tu pueblo que nos señalan caminos
Líbranos de la tentación de encerrarnos
en ideologías autosuficientes
en grupos foquistas de clarividentes
o en tu evangelio como si fuera un recetario

*que nos dispensara del esfuerzo de oír, aprender
y ensayar todos los días*

*También queremos oírte en la voz de los compañeros
ellos también escucharon la voz de tu Hijo
juntos buscamos seguirle
y juntos y abiertos a ti y a tu pueblo
podemos formar un oído más fino;
por eso queremos obedecer a la comunidad
y a sus representantes y a los que son en tu nombre
los pastores de tu pueblo*

*Obedecer y servir a los que tienen dinero y poder
es hoy el yugo pesado que carga tu pueblo
Nosotros no pretendemos quebrarlo siendo hombres sueltos
sin amo y sin ley*

*sino sirviendo a los siervos, obedeciendo
sembrando cadenas de solidaridad
que romperán el yugo que carga tu pueblo*

*Que nunca nos falte amor para mantenernos erguidos
frente a las amenazas y seducciones de los enemigos del pueblo*

*Que nunca nos falte amor para agachar la cabeza
frente a las voces del pueblo*

*Y que siempre mantengamos abierta la puerta más secreta
de nuestro corazón para escuchar la voz de Jesús.*



CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

XV

*Recibe, Señor, la alabanza de los hermanos
En la tarde de la vida nos atrevemos a gloriarnos
ante ti de nuestras debilidades
porque nos basta tu gracia
Te lo decimos con voz muy queda:
a través de estos años de trato contigo y trabajo por ti
a través del desgaste de las horas y de las soledades
hemos comprobado que tú nos bastas
y que en nuestras carencias resplandece con fuerza tu gracia
Temerosos por la fragilidad de nuestro amor
pero animados por tu divina Palabra
nos atrevemos a decir
que tú, Señor, nos bastas*



CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada?
2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana
3. La Iglesia latinoamericana busca su rostro
4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
5. El Exodo
6. Liberación y Liberaciones
7. Proyectos Pastorales en la Iglesia latinoamericana
8. Cautiverio y Creación
9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder
10. Los Cristos de América Latina
11. Jesús de Nazareth
12. El nacimiento de la Iglesia
13. El Constantinismo en la Iglesia
14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos
15. La Síntesis del Cristianismo Medieval

Bs. 5

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia venezolana
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VENZUELA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX
15. Salmos de grupos cristianos populares
16. Salmos del Dios enteramente bueno y otros salmos

Bs. 5

CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA

1. Venezuela: Análisis y Proyecto.
2. Colonia y Emancipación en Venezuela.
3. Venezuela Republicana: siglo XIX.
4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX.
5. Historia de la Lucha Armada en Venezuela.
6. Realidad Venezolana.
7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas.
8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I.
9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II.
10. Venezuela y su Petróleo I.
11. Venezuela y su Petróleo II.
12. La Agricultura en Venezuela.
13. El Productor Agrícola Venezolano.
14. La Existencia Campesina.
15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo.
16. Los Partidos Políticos en Venezuela.
17. El Sindicalismo en Venezuela.
18. Proyecto Nacional y Socialismo.
19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación).
20. La Justicia en Venezuela. (En preparación).
21. Municipios y Vecinos. (En preparación).
22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación).
23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación).
24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación).
25. La Educación en Venezuela.
26. Los Medios de Comunicación Social.
27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela.
28. Realidad Indígena Venezolana
29. Proceso Cultural de Venezuela I
30. Proceso Cultural de Venezuela II
31. Proceso Cultural de Venezuela III